

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 15.

MADRID 13 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### EL DIA MAS FELIZ DE LA VIDA.

Querido Manuel:

Ayer suspendí mi relato para tomar aliento después de la fatal catástrofe que dió en tierra con mis amores y.... un almuerzo de china. Salí de casa de Juanita avergonzado, confuso, magullado y en una situación difícil de espresar. La idea de mi gordura me atormentaba, y pudo tanto en mí el deseo de enflaquecer, que con efecto (no lo tomes á exageracion) antes de llegar á mi casa, me encontré enjuto como un bacalao. Al menos así me lo pareció á mi, cuando al mudar de traje toda la ropa se me bailaba en el cuerpo ó parecía colgada de una percha.

Mientras cambiaba de vestido, la reflexion calmó algun tanto el estado de exaltacion de mi cerebro. Habia perdido á Juanita para siempre, pero la misma fatalidad de mi estrella, me habia vengado destruyendo los regalos de su esposo. Desapareció lo grotesco de mi posicion para gozarme en la idea de una venganza hija de la casualidad.

El apetito se despertó con la calma: eran las tres, y á las tres y media, debia comer con el capitán Mauricio y su preciosa mitad.—Pepa encantadora!, exclamé: al menos tus gracias me recompensarán de los percances de hoy, á no ser...

Una opaca nube que recorría la atmósfera, ocultó el sol por algunos instantes y lo tube á mal aguero. Sin embargo, decidido ya á arrastrar todo el rigor de mi estrella, me puse en la calle antes que se pasara la hora de la segunda cita.

Doblaba la esquina de la calle de la Salud, cuando no pude menos de detenerme á observar la cólera de un individuo que se sacudia las cascarras de castañas y otras adherentes, producido de una alfombrita que limpiaba la criada de un piso segundo, y como las desgracias del prójimo son fáciles de llevar, encontré alguna compensacion de mis penas con la agena desventura. Otra mucho mas desapacible ocurrió al mismo tiempo á un infeliz ciudadano con anteojos, á quien el sereno del barrio atropelló con su escalera, tirándole al suelo gafas, baston y sombrero. El apuro de nuestro hombre no sabiendo á que acudir primero era sumamente cómico, y yo reia como un desesperado cuando don Cenon Covadonga, el hombre mas pesado de cuantos existen en el globo, acertó á pasar por la calle para vengar á los dos anteriores individuos de mi inoportuna y poco caritativa hilaridad.

—Como, don Jacobo! me dijo: cuanto tiempo hacia que no tenia el gusto de ver á vd... Hombre! está vd. mas flaco!.... Sí, mucho mas flaco.

¿Ha padecido vd. alguna enfermedad?

—A Dios gracias, no señor.

—Cosa rara!... (Entonces me cogió de las solapas del frac, y me encontré sin poder desasirme de las garras de aquel hipopótamo)... ¡Y que mala cara tiene vd!.... conthnuó: vamos, es preciso que le haya ocurrido alguna aventura desagradable, y debe vd. depositar en mi su confluencia: ya saved. cuanto le aprecio.

—Gracias, señor don Cenon; pero aseguro á vd. que no me ha sucedido cosa alguna. Ademas no me es posible detenerme: van á dar las tres y media y como con un amigo á quien no le gusta esperar.

—Ola! gaudeamus tenemos? Oh juventud, juventud! Pues señor, supuesto que es así no quiero molestar á vd. mas tiempo.—(Y me cogió con la otra mano)—Pero antes de separarnos voy á darle á vd. una noticia que no le desagradará.

—Bien, bien, despachese vd.

—No hay duda, vd. ha pisado hoy una mala yerba!....

Me acordé en aquel momento que en vez yerba habia pisoteado porcelana de Sevres y cristal de Alemania, y el recuerdo de mi aventura me hizo subir los colores al rostro. No se escapó

á don Cenon mi turbación, quien añadió incontinenti:  
 —Amiguito, vd. me oculta algun pesar, y yo no soy de aquellos que abandonan á un amigo en el infortunio: venga vd. á mi casa y en ella me referirá vd. su historia. Si es cosa que yo puedo remediar, cuente con mi valimiento, mi influencia, mi bolsa, en una palabra, con todo cuanto poseo. Yo soy así: en decidiéndome por una persona la acompaño hasta la puerta del infierno, y aun hasta el trono de Pluton. Santa amistad!... don del cielo! esencia divina que difunde en el corazón ulcerado un bálsamo consolador!

Yo estaba en brasas: apretaba los puños de rabia y rechinaba los dientes de coraje. Aquel maldito *viejo de la mar* me tenia cogido cual el gavilán á la tímida paloma, y el tiempo corría, volaba. Hice un esfuerzo para dominarme, y le dije:

—El mayor favor que puede vd. hacerme ahora, es dejarme partir. Mi amigo el capitán Mauricio de Sandoval, es un hombre exactísimo, y á las tres y media en punto se sentará á la mesa sin aguardarme.

—El amigo Mauricio... ya!... Y es solo el amigo Mauricio el que le trae á vd. desasosegado? Para nada netre en cuenta la bella doña Pepita...

—Señor don Cenon!  
 —Vamos, amigo don Jacobo, no hay que acalorarse: yo tambien he sido jóven y hostilizado á la muger del prógimo. Mi moral no es tan austera como mi persona. Pero tiene vd. tiempo: acaban de dar las dos y media. Mire vd. mi infalible.

Respiré, porque presumí que al sacar el reloj iba á soltarme. Pero qué! La mano que tenia libre la sumerjió en el insondable abismo del bolsillo del paletot, y sacó una olla de Egipto de plata, en la que me hizo ver las dos y veinte y cinco minutos.

— Ya ve vd., continuó guardándose el caldero: los jóvenes marchan siempre adelantados: cuando llegue vd. á mi edad tendrá la calma que ahora le falta.

— Tiene vd. razon, respondí resignado como el que ahorcan; pero antes de entrar en casa de Mauricio, desearia tomar guantes y un cartucho de dulces para la niña.

— Eso es otra cosa, iremos juntos hácia la Puerta del Sol, y así se le hará á vd. el tiempo menos pesado.

— Precisamente mi guantero vive calle de Jacometrezo.

— Oh!... ese género no vale nada: fuera de Dubos, nadie hace guantes con conciencia. Venga vd., venga vd. á que le inicie en los misterios de la cabritilla.

— Reflexione vd. que eso es ya abusar de las leyes de la amistad. Tengo mil asuntos que evacuar.

— Subterfugios insidiosos: no hay quien me quite de la cabeza que vd. no se halla tranquilo, y la amistad me prescribe que no le abandone en todo el dia.

— Contra mi voluntad?

— Pues no! si vd. admitiera gustoso mi compañía nada tendria que temer; mas cuando la esquivó, señal de que el inesperto Telémaco ha cometido faltas que le avergüenzan en la presencia de Mentor.

Ya no podia contenerme: trasudaba cual si me estuvieran dando tormento, y creyendo que la pertinacia de don Cenon cesaria al ver mi docilidad, consentí en acompañarle en casa de Dubos, en tomar los guantes que él me designó, en comprar en dulces la Carrera de san Gerónimo, y en que me siguiese hasta la puerta de la casa de Mauricio, donde llegué con el corazón palpitante de temor y esperanza. El infalible de don Cenon marcaba las tres y siete minutos.

Mañana terminaré el fiel relato de mis fatales aventuras. Tuyo

JACOBO.

**REVISTA DE TEATROS.**

A beneficio de la orquesta ha vuelto á ponerse en escena en el teatro del Principe la aplaudida comedia, cuyo título es *Otra casa con dos puertas*.

En los intermedios tocaron el profesor don Ramon Alvarez y el niño don Ricardo Ficher, de edad de doce años: ambos fueron aplaudidos con justicia. El primero ejecutó unas variaciones de figle sobre un tema de la ópera *Il Crociato*; el segundo unas grandes variaciones de violín, composición de Beriot.

La única novedad teatral que hubo en esta funcion fue la zarzuela titulada *Los Solitarios*, original del señor Breton de los Herreros. Ya era hora de que asistiésemos á alguna produccion de tan festivo y fecundo poeta y de que riésemos al compas de los chistes que siembra en todas sus obras: abundan en los Solitarios, mas no advertimos en todos ellos esa delicadeza y finura que hace subir de punto las sales cómicas sin herir los oídos mas susceptibles.

El argumento de la Zarzuela es sencillo. Hay en la sobervia Sevilla una viuda posesora de riquezas y hermosura, recomedabilisimas prendas que debieran adornar á todas las hijas de Adán. De repente dá la viuda en misantropía y se retira á un cortijo á hacer vida de penitente. Andaba tambien en el recinto de Sevilla un galán que bebía los vientos por la hermosa viuda, sin atreverse á declararla su amorosa pasión por carecer de bienes de fortuna; mas como esta deidad se empeñe en favorecer á un hombre, por desvalido que sea, medra de la noche á la mañana. Nuestro protagonista se enriquece y decidido á unirse con estrecho nudo al objeto de sus ansias, se establece en un cortijo inmediato con el auxilio de una criada. Se introduce en la mansion de la viuda: finge hallarse afectado de la propia misantropía; y al horror que dice aquella profesá á los hombres, responde este manifestando el mismo aborrecimiento á las mugeres: este dá margen á que se dirijan y devuelvan infinitos desdenes; hasta que el galán, mas terco que la viuda, consigue ver humillada su altivez: se declaran su amor, se casan y *pax cristi*.

Por mas que no haya chispa de verosimilitud en el plan de esta zarzuela, la ligereza con que está conducido al desenlace, dá mucho que reir, y el público sale contento, despues de aplaudir á los cantantes en los aires, coros y tercetos.

La egecucion fue excelente, distinguiéndose como de costumbre la Matilde Diez.

Se asegura con bastante certeza, que el distinguido actor de carácter anciano don Elias Noren vá á ser contratado en el teatro del Principe para el próximo año cómico: hay quien avanza hasta decir se ha firmado ya su escritura.

**CORRESPONDENCIA.**

Nos dice un amigo con fecha del 4 desde Valencia:

Ayer se puso en escena á beneficio del pintor y maquinista don José Vicente Perez, el siempre hermoso drama titulado *EL TROVADOR*. Este drama, que en el concepto de muchos ha caducado, no puede menos de interesar á todo el que se precie de abrigar un corazón sensible y sentimientos caballerescos. *EL TROVADOR* ha agradado aquí mucho como ha agradado en todas partes en que se ha representado medianamente, pues no me atrevo á decir que se haya representado bien en ningun teatro.

En el teatro principal de Sevilla se ha egecutado el drama en tres actos, original de don Sebastian Herreros, *Don Garcia el Calumniador*, á beneficio de doña Teresa Baus. Tanto esta actriz como el señor Valero han recibido repetidos aplausos del público, por el acierto con que han sabido expresar los sentimientos de los personajes que les estaban encomendados.

En el de Valencia se han puesto en escena con un éxito nada mas que regular *El mercader flamenco* y *Un monarca y su privado*. *El amigo intimo* y *Las fronteras de Saboya* han apestado. Bien decia Larra: ¿Qué les habrá sucedido á las fronteras de Saboya que pueda interesar en la escena?

**EFEMERIDES.**

13 de enero.—Francisco I, rey de Francia, señaló su entrada en Paris el 19 de enero de 1535, espidiendo un decreto por el cual se proscribia el arte de la imprenta, prohibiendo la impresion de los libros en todo el reino, bajo las mas severas penas. Esta absurda pragmática tubo que ser inmediatamente modificada, estableciéndose en su lugar un tribunal censorio. De este modo, el rey caballero, el apellidado *Padre de las letras* justificaba tan honroso título. El ciego fanatismo del duque de Montmorenci y del cardenal de Tournon, consejeros del rey, le condugeron á una medida tan injusta y perniciosa para el fomento de las artes. El reinado de Francisco I se señaló en Francia por la persecucion de los sabios, algunos de los cuales murieron en las llamas y otros acabaron sus dias en un destierro, y todo á nombre de la mas santa y tolerante de las religiones.

**TEATROS.**

**CRUZ.**  
 A las siete de la noche.  
**LAS PAREDES OYEN,**  
 muy acreditada comedia del teatro antiguo refundida, y puesta en cinco actos, de célebre D. Juan de Alarcón, y no representada muchos años há.  
**PERSONAJES. ACTORES.**  
 Doña Ana . . . Sra. Lamadrid.  
 Doña Lucrecia . . . Sra. Flores.  
 Celia . . . Sra. La-Puerta.  
 Mendo . . . Sr. Lombía.  
 Don Juan . . . Sr. Alverá.  
 El duque . . . Sr. Lumbreras.  
 El conde . . . Sr. Sánchez.  
 Beltran . . . Sr. Galtañazor (D. V.)

Ortiz . . . Sr. Carceller.  
 Leonardo . . . Sr. Spuntoni.  
 Intermedio de baile.  
 Terminará el espectáculo con un divertido Sainete.  
**NOTA.** Suspendidas ayer las representaciones de la Encantadora para dar descanso á la compañía de baile, continuarán mañana sábado.  
**PRINCIPE.**  
 A las siete y media de la noche.  
 1.º Brillante sinfonia.  
 2.º Se pondrá en escena el muy aplaudido drama, en cinco actos, escrito en frances por E. Scribe, y traducido al castellano por don Mariano José de Larra, titulado

**EL ARTE DE CONSPIRAR.**  
**PERSONAJES. ACTORES.**  
 Marta . . . Sra. Diez.  
 Carolina . . . Sra. Lamadrid.  
 Reina . . . Sra. Corcuera.  
 Conde . . . Sr. Garcia Luna.  
 Eduardo . . . Sr. Romea (D. F.)  
 Federico . . . Sr. Diez.  
 Flanklen . . . Sr. Pló.  
 Koller . . . Sr. Perez.  
 Breton . . . Sr. Fabiani.  
 Juan . . . Sr. Fernand. (D. M.)  
 Presidente . . . Sr. Ramirez.  
 Jorje . . . Sr. Lledo.  
 Ugier . . . Sr. Fernand. (D. J.)  
 Vergen . . . Sr. Martínez.  
 Exornado con todo lo que su argumento requiere.

**CIRCO.**  
 A las siete y media de la noche.  
 Se repetirá la funcion siguiente por última vez.  
 Se dará principio con el gracioso y divertido baile cómico, que tanto agradó en sus anteriores ejecuciones cuyo título es  
**DON EUTIQUIO, O LA CASA DESHABITADA.**  
 A continuacion se ejecutará el baile tambien cómico en dos escenas que tantos aplausos ha merecido, denominado  
**LA VIUDA CAPRICIOSA.**  
**MADRID: IMPRENTA DE BOIX.**